

## RESEÑA

**García Lorca, Federico (2018). *Juego y teoría del duende*. Estudio y edición crítica anotada de José Javier León. Prólogo de Andrés Soria Olmedo. Sevilla: Athenaica, 290 pp.**

**Andrés de la Rosa Berti**

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina  
andres\_delarosa96@hotmail.com

La obra de la que hablaré es la primera edición crítica y anotada de *Juego y teoría del duende*, a cargo del filólogo granadino José Javier León, doctorado en literatura española con la tesis que dio origen, aparte de este, al libro *El duende: hallazgo y cliché* (Sevilla: Athenaica, 2018), obra en la que estudió los antecedentes musicales y literarios del “duende lorquiano”. Actualmente es profesor de lengua, literatura española contemporánea, flamenco y canción española en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada.

Esta edición de *Juego y teoría del duende*, precedida por el prólogo del catedrático de literatura española Andrés Soria Olmedo, está encabezada por notas sobre los manuscritos y ediciones utilizadas en el estudio que precede a la conferencia. Este estudio se titula “Mapa y ejercicio del duende lorquiano”, consta de diecisiete capítulos mayormente breves y sirve de pilar en que el editor fundamenta una nueva versión de la conferencia propuesta en el libro. Luego de la novedosa edición de *Juego y teoría del duende*, “amenamente escoltada” de esclarecedoras notas, se incluyen dos apéndices. El primero de ellos está compuesto por ilustradores textos relacionados con el poeta granadino, entre los que se halla

una entrevista a Lorca publicada en 1930 en el *Correo de Galicia* de Buenos Aires, en la cual José Ramón Lenche narra su encuentro con el poeta en los albores de su llegada a Argentina. El segundo apéndice incluye la popular canción italiana *María Mari* en su versión dialectal napolitana, traducción al italiano y adaptaciones al español, cuplé que le sirvió a Lorca para ilustrar la potencialidad de su duende. Ambos apéndices incluyen textos mencionados en el estudio preliminar, los cuales han dado luz al editor para cimentar sus propuestas en antecedentes escritos referidos a la relación de Lorca con el arte flamenco. En el final del libro el editor nos comparte una reproducción de los facsimilares más importantes abordados en su estudio: el manuscrito original, la copia mecanografiada supervisada por Lorca y la copia mecanografiada por Juan Guerrero Luis, que sirvió de base a la primera edición impresa de la conferencia.

En el extenso estudio titulado “Mapa y ejercicio del duende lorquiano” el editor ha realizado un abordaje muy abarcador sobre el trabajo de composición y la trayectoria de la conferencia que Lorca escribió a bordo del transatlántico *Conte Grande*, y que dictó en Buenos Aires en 1933. Desde el momento en que fue manuscrita, hasta la edición final de Christopher Maurer en 1984, el texto de la conferencia ha pasado por las manos de copistas y editores, cuya labor editorial asentó una tradición de versiones que, según León, había que revisar en varios aspectos. Por ello recupera el manuscrito original y trabaja desde la filología de autor, atento a los posibles significados que sugieren las abundantes tachaduras y correcciones del poeta, comparando el manuscrito con las primeras copias mecanografiadas para detectar los errores del joven secretario personal contratado por Lorca a su llegada, que asentaron, junto con interpretaciones hechas para la primera impresión, una versión con incorrecciones que en algunos casos ni el propio Lorca alcanzó a notar.

El editor no se limita a corregir la ortografía del escrito, ni orienta sus remiendos teniendo por norte la correcta sintaxis de las frases, sino que propone cambios significativos a la última versión de la conferencia teniendo en cuenta el carácter performativo del Lorca-orador, que tuvo siempre presente al público bonaerense ante quien

leería su escrito, y revisando las diferentes opciones entre las caviló el poeta.

Por otro lado, Javier León no olvida que el texto de Lorca es sobre todo la expresión de su poética, del arte de lo carnal, lo báquico y lo primitivo. Y estudia el modo en que Lorca consigue dar vida a su duende mediante el trabajo de composición de imágenes poéticas y mediante la evocación de un heterogéneo grupo de personalidades artísticas entre las que se hallan autores como Cervantes y Quevedo, pintores como Goya y músicos como Manuel Torre.

En su conferencia, Lorca atribuye a la tradición del arte flamenco el uso del término “tener duende” como un calificativo positivo para los artistas. Sin embargo, Javier León, tras rastrear numerosos documentos en que se hace referencia al duende, elabora la hipótesis de que el sentido atribuido por el poeta a esta frase no existía hasta antes de la conferencia; por ende, dice que Lorca habría acuñado en su charla un neologismo de sentido. Para sustentar su afirmación el editor revisa las primeras apariciones del duende en escritos del siglo XVIII y en artículos de *El liberal de Sevilla* escritos por Agustín López Macías, y los compara con el significado que Lorca le otorgó a la frase. El editor también se interesa en ver cómo influyó en la elaboración del neologismo la relación del poeta con la cultura del flamenco y su amistad con el torero Ignacio Sanchez Mejías y otros exponentes claves de esta cultura.

Del contacto permanente con su fuente el editor deslinda análisis que nos evidencian el trabajo poético de Federico. De cada comentario estilístico u ortográfico desprende una reflexión en un lenguaje claro y expresivo que incita al lector a sumergirse junto con él en la observación de los manuscritos para desvelar en ellos los “pequeños pero significativos secretos” que aún esconden. Resulta muy interesante en este sentido el capítulo “Escritura *como al dictado*: ¿estado de flujo o preescritura?” en el que Javier León, al notar, en una sección del texto, un cambio significativo en la caligrafía del poeta que trasunta fluidez y velocidad en el proceso de escritura, plantea la disyuntiva de si fue escrita en un estado de inspiración poética, o más bien pertenece a un

texto previamente escrito por Lorca y que luego copió a bordo del transatlántico para insertarlo en su manuscrito.

De esta manera, el autor del prólogo se mueve con naturalidad desde el terreno de la filología a la hermenéutica y nos va haciendo partícipes de una interpretación de las imágenes lorquianas, de sus cambios y vacilaciones. Además, investiga con profundidad cada una de las referencias con las que Lorca ejemplifica su duende. Resulta particularmente interesante en este aspecto el análisis que el investigador hace del episodio de “la Niña de los Peines”, una sección narrativa que, a su criterio, funciona como núcleo de la conferencia. En el marginal y oscuro espacio de una taberna en Cádiz, se habrían juntado los protagonistas de ese episodio: un ganadero, unos matarifes, una prostituta y un “hombrín - aficionao”, todos ellos a caballo entre la veracidad biográfica y la invención artística. Según el editor este episodio compone el cuadro en que Federico encontró “los vínculos que precisaba para ligar simbólicamente su reflexión sobre las artes y el duende a tres *topoi* fundamentales de su obra poética y dramática: la fecundidad, la sangre y la muerte” (109).

La publicación de esta nueva edición de *Juego y teoría del duende* nos trae mucho más que la oportunidad de acceder al manuscrito de Lorca. Es un serio y cálido acercamiento al trabajo de composición y ejercicio de un artista. El editor se sumerge en los manuscritos y emerge para ofrecernos una versión depurada de la conferencia y un estudio preliminar profundo que tiene la virtud de darnos una visión más clara acerca de la poética lorquiana y de las numerosas fuentes que le sirvieron al poeta para darle forma en su conferencia.